

# MARTIN FIERRO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA DE CRÍTICA Y ARTE

OFICINAS: SANTIAGO DEL ESTERÓ 1072



DIRECTOR: ALBERTO GHIRALDO

AÑO I

BUENOS AIRES, 23 DE JUNIO DE 1904

NÚM. 16

## UN BUEN CONSEJO



—No se, afane tanto, padre .. ¡Si es al fiudo y no valen las pintas! Ya tuitos sabemos que eso es pura parada...

**"LA EXPOSICIÓN ARGENTINA" ALSINA 1640** \*  
 \* BUENOS AIRES

**MUEBLES Y TAPICERÍA**

LOCAL MUY VASTO Y MEJOR SURTIDO ❖ CASA DE CONFIANZA

Grandes depósitos centrales para guardar muebles. Se reciben muebles y objetos de arte en depósito garantizando su perfecta conservación.

CIGARRILLOS

**"TRES CORONAS"**

HABANOS

**G. San Germier**

POR CINCO PESOS

Se manda liore de porte un surtido de 25 paquetitos de semillas al gusto del comprador, un lindo obsequio y un Calendario de las sementeras. \*

ALFALFA DE LA PAMPA

Calle LIMA, 1165 ❖ BUENOS AIRES

**LOS OBREROS** Casa fundada \* en 1854 \*

DE  
**FEDERICO ROVEDA**

ROPA HECHA Y ARTÍCULOS PARA TRABAJADORES

Calle DEFENSA núm. 619

NOTA: Nuestra ropa no se descose. Pida V. catálogo

**I. Bonansea**

CIRUJANO — DENTISTA MECÁNICO

Calle MORENO núm. 990

—❖ BUENOS AIRES ❖—

**Justino B. Lamarque**

CIRUJANO - DENTISTA

Ex-Jefe del Consultorio de Odontología de la A. Pública

Horas de consulta: de 8 á 11 y de 1 á 6

Calle ARTES núm. 543 BUENOS AIRES

**Pinturería y Ferretería del Comercio**  
 POR MAYOR Y MENOR

DE **JOSUÉ BENZONI**

Surtido general de Ferretería, Vidrios, Espejos, Lunas, Papeles pintados, Pinturas, Oleografías, etc., etc.

DEFENSA núm. 966 — BUENOS AIRES

**"MARTIN FIERRO"**

Semanario Ilustrado de Crítica y Arte

Redacción y Administración: SANTIAGO DEL ESTERO, 1072

PRECIOS DE SUSCRICIÓN ADELANTADA:

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:	
Trimestre.....	\$ 1.20	Trimestre.....	\$ 1.80
Año.....	> 4.80	Semestre.....	> 3.50
Exterior: \$ 4.—oro al año		Año.....	> 6.—

Número suelto: 10 centavos—Provincias: 15

# MARTIN FIERRO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA DE CRÍTICA Y ARTE

OFICINAS: SANTIAGO DEL ESTERO 1072

DIRECTOR: ALBERTO GHIRALDO

AÑO :

BUENOS AIRES, 23 DE JUNIO DE 1904

NÚM. 16

## LA VOZ DE LA CHUSMA

**L**o recordáis? La «chusma» se echó á la calle cometiendo tropelías.

Los bajos fondos se hablan subido á la superficie, por obra de una inopinada ebullición á la que no debía ser ajeno el propio Satanás. Se avecinaba el caos; el anarquismo, el socialismo, el liberalismo, el espiritismo y el tartufismo, todo eso y algo más no bien definido á la sazón, se lanzaba á deshora á la calle—tres de la tarde, cuando no están en casa mas que las mujeres—y... lo demás nadie lo ignora.

Era la chusma, no podia ser más que la chusma, á juzgar por su aspecto y por su obra, pues las personas decentes no protestan contra el robo, al contrario, lo patrocinan y lo aplauden, sabiendo que algo les tocará en el reparto del botín: comisiones, dietas, sueldos, regalos y otros beneficios que en definitiva constituyen los elementos indispensables para mantener la decantada decencia de los prepotentes y preponderantes. Pero he aquí que uno de esa chusma muy mal entrazado como es consiguiente, cuando oye decir que ya se puede retirar de las calles á la policía porque el pueblo se encuentra tranquilo en sus modestos hogares, aprovecha la ocasión y, subido en un banco de la plaza, grita:

«Cuando lográsteis destacaros de la mayoría, ingresando en la casta de los dirigentes, maldito si nadie se preocupó de preguntaros de donde veniais ni qué traza tuvieron vuestros abuelos ni la que vosotros mismos tuvisteis antes de adquirir tan deslumbrantes títulos á la pública consideración, como la amistad del poderoso que os puso por primera vez en contacto con el presupuesto.

¿A qué entonces esa afición á escudriñar en el hábito del prójimo razones para menospreciarlo, cuando lo véis rebelado contra vuestras rapaces inclinaciones?

Cada uno de esos mal entrazados, chusma vil si os apedrea y noble pueblo si os aplaude, está en posesión de los secretos que tan ocultos creéis, y que han divulgado la certeza de que vuestro lujo y vuestras investiduras no son sino el producto del merodeo á que consagráis vuestra existencia.

¡Chusma, pueblo soez, truanes mal entrazados!... ¿No son ellos los que delegaron en vosotros la facultad de legislar, según decís?

¿No son los mismos que llamáis al atrio en día de elecciones?

¿No son los que os victorean candidatos proclamados, incensando vuestros nombres con el tufo del alcohol que les pagáis para envilecerlos

más y envileceros al mismo tiempo vosotros, héroes de la ridícula comedia?

¡Truanes mal entrazados!... ¿Y os llamáis todavía hijos del pueblo y por representarlo y gobernarlo os esforzáis eternamente, truanes bien entrazados? ¿De dónde saldría vuestra «buena traza» si ese pobre pueblo soez que os aplaude un día y os apedrea otro, aguantándoos siempre con resignación devota, no os prestara su concurso de mole ignorante é irreflexiva para que os elevéis sobre ella al pináculo del bienestar? ¿De dónde sale vuestra buena traza? ¿Por qué van sucios y rotos, miseros y enfermos á cantar vuestras glorias ó á revelaros su desasosiego no bien comprendido, sino porque todo es poco para mantener vuestra holganza y vuestros vicios? ¡Hablad con orgullo de vuestros años de vida pública, de vuestros generosos servicios, de vuestros sublimes rasgos de abnegación, desde que os comenzaron á vestir á la moda por cuenta del presupuesto! ¿Dónde están vuestras benéficas ideas, vuestras admirables obras en pro del pueblo? A donde quiera que apuntéis no veremos más que negocios escandalosos, coimas colosales, filtraciones del dinero común á vuestros bolsillos siempre anhelantes, y surgirán en la memoria de todos nombres propios de bien entrazados y brillantes existencias de damas muy caritativas, muy piadosas, que regalan al bondadoso Dios impertérrito un infimo tanto por ciento de vuestras ganancias de vampiros.

Porque vuestros guardarropas están sobradamente repletos, la chusma va desnuda, mal entrazada, proporcionando á vuestras esposas la oportunidad de exhibirse caritativas favoreciendo asilos y hospitales y costeando escuelas de embrutecimiento y templos á la divinidad complaciente que nos os envía un rayo que corte por lo menos vuestras uñas.

Por eso, uno de los grandes coimeros de la divina providencia, arrepentido de haber declarado en el púlpito que vuestra política, vuestra religiosidad y vuestra vida, en fin, no es sino lujuria y hurto, se asoció á vuestro deseo de encadenar á la chusma, temiendo que si desaparecían el hurto y la lujuria, se viniese abajo Dios que de la lujuria y del hurto vive todavía, merced á las dádivas de los réprobos y de los mentecatos! Y no dijo más el orador callejero, porque en ese momento el auditorio que se componía de pesquisantes, le aplicó una mordaza y le llevó preso. Sin embargo, no faltó quien dijera:—Ese ha dicho la verdad. A lo que replicó otro:—Sí, por eso hay que llevarlo.

Cuando yo tomo la pluma  
Y saco á luz mi cuaderno,  
Hagan de cuenta que agarro  
Mi guitarra por el cuello.

Para ver si soy poeta  
Fijate niña tan sólo  
En que lloro cuando canto  
Y en que canto cuando lloro.

Yo mojo en llanto mi pluma;  
¡Sarcasmo de hado funesto  
Que siendo mi alma tan blanca  
Me ha de servir de tintero!

En tu casa me aborrecen  
Sin mas que porque te quiero:  
Es decir que si te odiara  
Me querrian con estremo.

Dicen que soy horroroso:  
Por la lisonja, mil gracias:

Mira tú mi corazón  
Y prescinde de mi cara.

Las cicatrices del rostro  
Poco me importan, ó nada;  
Las que me importan, y mucho,  
Son las que tengo en el alma.

Se me figura que son  
Tus lindos ojos, morena,  
Dos lagunas de azabache  
En que la luna riela.

¿Qué tienen, niña, tus labios  
Que cada vez que los miro  
Siento, con sorpresa grande,  
Que se me estiran los míos?

Mira:—si fuera pastor  
Y si tú, pastora fueras,  
Me parece que andarían  
Mezcladas nuestras ovejas.

Cuando te veo cavilo  
En el contraste tremendo  
Que hace tu vestido blanco  
Con tu corazón tan negro.

Es tu ventana un altar,  
Una *deidad* tu persona,  
Mi amor un ardiente culto:  
—¿Podré contar con la *Gloria*?

Me enviaste un día una cruz  
Y desde entonces me digo:—  
¿Significará esto *Fé*  
O querrá decir *Martirio*?

Ella vino en un pañuelo  
De cambray de hilo bordado;  
¡Ay, Lucila! ¡Cuántas veces  
Enjugué con él mi llanto.

ESTANISLAO DEL CAMPO

## LA REALIZACION DEL PROGRESO

EN la medida en que se levanta la intelectualidad de un pueblo se vuelve intolerable el orden de cosas establecido por la mentalidad anterior y sobreviene la necesidad de mejorarlo. Así se realiza el progreso. En el individuo como en el grupo, el crecimiento de la inteligencia reclama la mejora de las circunstancias de la vida, el aseo, el vestido, la habitación, la justicia, el gobierno, los medios de instrucción de locomoción y de trabajo.

Y si el relevamiento del espíritu se realiza en una sola dirección, en esa sola dirección se sienten la necesidad del cambio, el descontento de lo viejo, el deseo de lo mejor. Tal el caso del pueblo árabe, levantado cien codos por la religión de Mahoma, y, en consecuencia, salido de madre á propagar una civilización exclusivamente religiosa, sin libros, sin ideas, sin escuelas, sin periódicos, sin artes y ciencias, pero con templos maravillosos: tal el caso del pueblo español del siglo XVI, con el espíritu hipertrofiado por un exceso de educación religiosa exclusiva, hasta hacer despreciable la ciencia, soportables todos los yugos, insoportables las disidencias; anémico de entendimiento para la vida civil (1) hasta constituirse en paladín oficioso de la sumisión católica para la civilización tutelar con las anteojeas de mula de la censura eclesiástica, como es la Rusia actual, donde el ser humano está limitado por el Santo Sinodo y por el látigo del cosaco á su miserable condición moral de rebaño del Czar por derecho divino. Y nosotros no somos una raza inferior sino una raza superior empobrecida, pues, individuo ó nación, el

que carece de energía, el fallo de inteligencia y voluntad, ese es pobre; el desheredado del entendimiento, no el desheredado de los bienes acumulados por otros, sino el incapacitado para crear bienes por sí mismo.

Viceversa, en la medida en que se rebajan la neutralidad y la moralidad de un pueblo ó de un individuo, cobran nueva actualidad en ellos los modos atávicos, los procedimientos brutales, métodos regresivos del estado anterior para los vueltos al estado anterior, y huelgan entonces ó son expatriados los incompatibles con la regresión. Así la incapacidad immanente del pueblo español para la vida civil y política, la supervivencia en él de la crueldad, la intolerancia y las supersticiones, fueron la consecuencia de sus progresos en una sola dirección (2).

Del mismo modo, y lloviendo sobre mojado, bastóles á Francia y Lopez en el Paraguay y á Rosas en Buenos Aires, suprimir las escuelas y la prensa naciente, y sembrar el terror por las delaciones y las mazorcadas, para helar en flor el incipiente espíritu público y amoldar de golpe la sociedad de cultura superficial á sus métodos de gobierno bárbaro, creando una coincidencia improvisada pero perfecta entre el gobernante y los gobernados, por la misma época en que la misma empresa le fracasaba á medias á Fernando VII, enpeñado en rehacer á sangre y horca una España más retrógrada para un rey enteramente retrógado.

AGUSTIN ALVAREZ

(2) "El español, católico y exaltado se representa la vida á la manera de los cruzados, de los enamorados y de los caballeros, y, abandonando el trabajo, la libertad y la ciencia, se arroja detrás de su inquisición y de su rey, en la guerra fanática, en la ociosidad romanesca, en la obediencia supersticiosa y apasionada, en la ignorancia voluntaria é irremediable." (TAINE. *Littérature anglaise*, IV, página 482.)

(1) "La simplicidad de menaje y amueblamiento, el desdén por las comodidades de la vida, caracterizan los interiores de las gentes de raza ibérica." (HUBNER *Autour du monde*.)



I

**T**odos los días, a la hora en que el sol pone cara amable, enviándonos sus rayos como efusivos téneos de luz reconfortante, Julio, mi más reciente amigo, se entretiene en contarme, con palabra elocuente y fuertemente expresiva, los sueños que han perturbado su cerebro durante la noche anterior.

Como Julio tiene una cabeza que califica de *alcóda* la casi totalidad de los que le conocen, sucede que, casi siempre, estos sueños toman forma de verdaderas pesadillas, absolutamente monstruosas, al par que sin significación, para esa mayoría, aunque estén llenos de interés para todos los que como yo tienen por dichas cabezas un profundísimo respeto.

Al encontrarnos ayer, y después del franco saludo habitual, cordial y sincero, Julio sin darme tiempo para interrogarlo sobre ningún asunto de actualidad, como por distraerlo suelo hacer, comenzó su relato,—que me propuse escuchar con gran atención,—de la siguiente manera:

Soñé anoche que era yo el muerto detrás del cual iba la pequeña hilera de carruajes ocupados por los que no podían faltar en la ceremonia del entierro.

Y mientras la carroza negra de los difuntos marchaba a saltos por la amplia y desigual avenida que conduce al más triste é inmenso de los cementerios, yo evocaba con claridad y precisión, todos los detalles de la agonía.

La penumbra misteriosa del cuarto, donde estaban haciendo círculo, la madre reprimiendo el sollozo que ahoga; el hermano, columna alíva y fuerte del hogar, simulando una serenidad de circunstancias; y la compañera asidua del pobre enfermo,—esa flor pura, única, vaso esquisito, alma gemela, que marchaba en la vida a su lado, siguiendo sus inspiraciones, como una luz á otra luz,—trémula pero sin demostrar, exteriormente, los acojonamientos íntimos de su ser, descentralizado por la primera conmoción. A un lado, deliberando casi en secreto, los tres médicos llamados en la hora suprema, como recurso extremo, para que juntos, entablaran la batalla decisiva con el terrible é inevitable enemigo; y allá, en frente, en el rincón de la izquierda, sentada en la silla más cómoda de la casa, la grande y noble y vieja abuela, llorando á lágrima viva, apesar de sus ímpetus y de sus energías que, á veces, la transfiguraban.

Por la puerta entreabierta aparecía una figura grotesca: era la buena mujer que hacia de mandadero y que, á cada rato, salta y entra cargada de cajas y frascos de remedios, horribles brebajes que amargaban, más aún, los últimos instantes del moribundo.

Al hablar en tercera persona Julio daba mayor fuerza de expresión á su relato y su rostro, de líneas pronunciadas, adquiría un relieve tal que llegaba á dar la nota exclusiva de la verdad.

Después de una pausa y sin que yo lo interrumpiera, poseionado por completo, continuó así:

El ambiente de la habitación donde expiraba era glacial. Quise incorporarme en el lecho y mi madre se acercó rápidamente.

¡Ay! qué frío... exclamé, sintiendo una emoción que me corrió por toda la espalda, hasta la nuca, golpeándome en la cabeza. Ella me abrigó y me dió un beso en la frente. Sus lábios debieron helarse...

En seguida salió apresurada. Yo la miré irse como si ya no fuera á volver nunca. Mi hermano la siguió hasta el comedor vecino y allí hablaron en voz baja,—muy baja,—como para que yo no pudiera oírles.

Entre tanto la vieja abuela lloraba en el rincón. Sus lágrimas no tenían fin.

Como obedeciendo á un mismo impulso, sin dirigirse una palabra, ni expresar un deseo con un signo siquiera, dos de los médicos, entreabriendo la puerta que daba al patio, dirigieron al jardín, de donde llegaba penetrante olor de violetas y alucemas. El tercero se acercó á mi lecho

para darme una inyección. Cuando dió término á su tarea le agradecí con una mirada larga pero débil.

Entonces la compañera asidua del pobre enfermo se acercó á la cama y con su palabra de jóven, sonora y fresca, algo temblorosa pero sobreponiéndose á su dolor, como si supiera que así le agradaría más, habló:

Hermano, dijo: tú has sido mi luz, mi guía. Tú has sido un bueno. Tú has tenido el impulso bravo de los fuertes espíritus. Has sido un rebelde porque eres un hombre superior. No has transigido con el medio; has apostroado á los farisantes con los acentos soberbios de tu frase y, al arrancarles la máscara, has dejado sobre sus rostros de comediantes la marca de fuego, que quema siempre; tú has sido un noble; tú no tienes en la frente la arruga de los malvados sino la de los pensadores; tú eres, para mí, la encarnación de la verdad en la tierra, yo te bendigo, porque tu inteligencia es el faro que marca el rumbo de la mía; tú vivirás en mí, yo llevo en mi cerebro los reflejos del tuyo y en mi corazón las bondades de tu corazón; tus virtudes son excelcias.

Y me besó en la frente, como mi madre.

Quise hablar y no me fué posible; estaba en realidad, conmovido. Habieciendo pude, apenas, preguntarle, ¿y ella? ¿adónde á ido?

Escucha, me dijo: ella tiene sus ideas fijas, falsas pero arraigadas; ¡qué hemos de hacerle! tú ya lo sabes. Bueno, ella quiere...

—Ah, sí! ya lo sé; tonto de mí! Pero...

—No te irrites, ten calma; te lo pido. De todas maneras ¡que importa! mirándolo bien. ¿Te dará él lo que tú no tengas? Te quitará él, lo que sea tuyo?

—El!

—El!

Y entonces un hombre, todo vestido de negro, con un libro y un hilo de cuentas en la diestra, penetró en la habitación.

II

Hijo. Te hablo de la vida eterna, del más allá perdurable donde las almas pueden encontrar la bienaventuranza muriendo en gracia de perdón.

Verbo Divino. Hijo Unigénito de Dios que, no contento con haberte hecho hombre para salvar á los hombres, quisiste hacerte su espiritual alimento instituyendo el sacramento agosto de la eucaristía, yo en él te adoro y creo presente con la misma magestad y grandeza que estás á la diestra de tu Eterno Padre, y, considerando que para mayor realce de esta fineza te vas á comunicar como divino viático al enfermo, te doy las más sentidas gracias por este beneficio que vas á hacerle: concédele el don de la perseverancia en tu servicio y amor y también la vida temporal, mediante la santa unción que va á recibir, si con ella ha de hacer obras dignas de la vida eterna. Así sea. Era el sacerdote quien hablaba. Su voz, algo débil y casi sin modulaciones, no podía escucharse con mucha claridad. Yo, el enfermo, tenía los ojos cerrados. Oía perfectamente. Rodeando el lecho estaban todos los míos.

De pronto alcé los párpados y volví la cabeza hacia el lado donde estaba el sacerdote. Hice un ademán y un gesto. El moribundo iba á hablar.

—Padre...

La atención se condensó en un silencio de sepulcro. Todos los oídos estaban alertas; las miradas eran ansiosas.

—Hijo...

—Padre... volví á repetir con voz desfalleciente.

—Te escucho, contestó aquél, ¿es una confesión? habla;

y acercó su rostro al mío.

Resumiendo todas las fuerzas que quedaban en aquel misero cuerpo claudicante, con el último hilo de voz, yo, el moribundo, dije por fin: *padre, no creo en Dios...* y doblé la cabeza... y quedé rígido.

Entonces... te despertaste, exclamé casi angustiado por las palabras de mi amigo.

Nó, agregó Julio. Hay otros detalles que no tengo ahora presentes. Estos son los preparativos del entierro.

Recordo, sí, el viaje evocador hasta la Necrópolis, en el cajón estrecho, la llegada y el descenso ante la gran puerta de hierro.

Hizo una pequeña pausa y luego continuó:

Después de la concurrencia acudida apresurada á apoderarse del cadáver y cuando el cortejo avanzaba por el estrecho callejón, circundado de bóvedas, yo sentí las fruiciones nerviosas con que el más amigo de mis amigos apretaba las agarraderas de mi féretro.

III

Yo había quedado suspenso de las frases de Julio. Cuando me hubie serenado le dije: Supongo que tú no pensarás morir así, ¿verdad?

¡Pero hombre!—exclamó al ver la impresión que había conseguido obtener su relato,—si este es un sueño no más; y un sueño mío... y después de todo, tú ya sabes: yo soy... un *alcóda*.....

ALBERTO GHIRALDO.

## Duelos entre esquimales (1)

La vida no sería posible sin algunos momentos de solaz. Si el turgurio es pobre y miserable hay mayor necesidad de alegrarlo.

El esquimal ríe de todo: ríe del hombre blanco, con sus cien herramientas y sus mil baratijas; ríe deshelándose la nariz y las manos en peligro de gangrena; ríe ingurgitando su aceite y engrasándose el pellejo, lubricando su vestimenta al interior y al exterior; ríe y no aspira sino á reírse. Los Inuitenses no tienen casi ningún placer fuera de los de la sociedad: no se privan de ellos. Siendo el clima hostil y la tierra madrastra, sienten la necesidad de aproximarse, ayudarse y hasta amarse mutuamente. Lo que el exterior les rehusa, lo piden al mundo interno. Como quiera que sea, no hay mejor compañía para el hombre que la del hombre; es con la frecuentación de sus semejantes que desarrolla sus cualidades originales, sus altas facultades. Si no fueran, las tribus esquimales, grandes familias solidarias unas de otras, si no llevaran el comunismo muy lejos, no tardarían sus pequeñas repúblicas en desaparecer. En realidad, nada comprenden aún del glorioso principio de «Cada uno para sí» ni de las eternas verdades de la Oferta y la Demanda. No han prestado el oído á las dulces «Armonías» de la Renta y del Capital, moduladas sobre la lira de Bastiat.

Los Alceotes empiezan sus festividades en Noviembre y las continúan hasta fines de Enero. De aldea en aldea, se invitan á festines pantagruélicos á pedir de boca. Esa gente, que á menudo no prueba bocado en varios días, no conoce felicidad superior á la de hartarse, atragantarse de aceite, de carnes crudas y sangrientas. En los intervalos, los jóvenes hacen asaltos de vigor, luchas de agilidad; los hombres maduros, los ancianos juegan con figuritas de marfil representando patos, gaviotas, penguinés y otros pájaros; aprenden fácilmente el ajedrez, las damas y los dominós. Discuten sobre los acontecimientos del día; el tribunal de la opinión pública juzga las infracciones á los buenos usos y costumbres. Raras veces emplea el rigor, apesar de lo cual se habla de locos y de hechiceros criminales condenados á muerte. Hay algunos ejemplos de matanza; el pariente más cercano vengaba entonces á la víctima. Pero si el talión suscitaba un nuevo talión, varias aldeas avocaban el asunto y los notables ejecutaban la sentencia. Salvo rarísimas excepciones, el juri permanente no interviene sino para disipar las desinteligencias, explicar las malas interpretaciones. Las disputas desaparecen pronto, pues la comunidad siente perfectamente que, en su incansante lucha contra una naturaleza hostil, sólo puede subsistir por medio de la buena voluntad de todos para cada uno.

Sin embargo, no siempre se arreglan los asuntos por sí mismos; los agravios pueden ser intensos. Por temor de que los despechos sofrenados no agrien el carácter, se conviene en exponerlos en público, sacarlos á la luz. El ofendido

hace saber que tal día proporcionará un plato de su factura á cierto camarada; habrá lucha poética entre los adversarios; Beltrán de Born prepara su *sirvente* y Beltrán de Neutadour su *canzone*; cantarán su pieza satírica, la declamarán, la mirarán, la bailarán, asistidos por suplentes debidamente preparados, que, en caso de necesidad, los reemplazarían; acompañan en los refranes, hacen retumbar el tambor en los buenos pasajes. La asamblea escucha con atención, da la razón, aplaudiendo, el fallo adverso, gruñendo, íntimamente persuadida de que el derecho y el mérito artístico van estrechamente unidos; convencida de que la buena conciencia da una pasión, una energía y una altura de tono á la cual no podría elevarse la mala fe. Examinándolo de cerca, se trata de una prueba judicial mucho más humana y razonable que esos «fallos de Dios» por medio del hierro candente, el plomo hirviente, los ahogamientos, las ingurgitaciones de veneno ó de sagradas hostias. Semejante costumbre no es desconocida en la alta Bavaria, donde tanta fiesta del santo patrono está realizada por dos gallos de aldea que se provocan á un *gsangl*. Los sakalaves de Madagascar tienen también su *zibe*.

El inculpado inoitense que no se siente sostenido por una buena causa, pide, antes del encuentro, una reconciliación con el adversario, á quien envía un embajador vestido de nuevo, de franela roja, con un bastón adornado de plumas, señal del heraldo, para preguntar qué reparación exige. Cualquiera que ésta sea, el ofensor tiene á honra otocer más — «No habías pedido sino un paquete de tabaco; aquí está. Toma esta manta de pieles, y esta cobija, y este cuero de foca»; cosas todas que el otro acepta tan sólo para distribuirlas á los testigos de la reconciliación. Los nuevos amigos intercambian sus vestidos, se dan la mano y abren una danza en la cual toman parte todos.

Empero no todos los hiperbóreos terminan su cólera en canciones, no todos desahogan su malhumor en versos y bailes: entonces, no más lucha poética, sino un duelo vulgar; no más trovadores, sólo simples caballeros. Así los *nlinketes* y los *koloches* expurgan sus querellas en combate singular: se envuelven en espesos vellones de oso, calafateados de musgo, por encima; se colocan una coraza fabricada con pequeñas astillas atadas juntas; se cubren la cabeza con un casco de madera sobre el cual han adaptado el blasón familiar. Así ataviados, luchan mucho tiempo á cuchilladas, y para mayor solemnidad, los ayudantes acompañan el asalto de armas con una especie de cantilena. Menos grandiosos son los torneos á puñadas: los campeones se sientan frente á frente; uno golpea, el otro responde, dejando un intervalo de un minuto entre cada golpe, para saborearlo y gozar de todo su efecto; no se apresuran mucho, mostrando cuanta paciencia y resistencia tienen los esquimales. Aquello dura hasta que uno de los combatientes se declara satisfecho, ó que la concurrencia se canse. Las cosas mejores tienen también su fin.

(1) Aparte del valor documental que reviste este trabajo, es curioso observar la analogía de los duelos poéticos en él descritos y las payadas criollas de contrapunto que, con tanta frecuencia, tienen por escenario nuestras pampas.

Milicias que en las épicas fatigas  
caisteis, indistintas é ignoradas,  
cual por la hoz del rústico segadas,  
en tiempo de cosecha, las espigas;

Que moristeis á manos enemigas,  
fulgentes de entusiasmo las miradas,  
tintas hasta los puños las espadas  
y rotas por delante las lorigas.

Oscuros Alejandro y Espartacos,  
la ingratitud de vuestro sino aterra  
la musa de los himnos elegiacos.

En las cruentas labores de la guerra,  
sembradora de lauros, fuisteis sacos  
de estiércol ¡ay! para abonar la tierra.

SALVADOR DÍAZ MIRÓN.

Domina la noche  
Vidalitá  
Cual muerte ó cual pena.  
Terrible es el frío  
Vidalitá,  
No luce una estrella.  
—  
Mortal es la sombra  
Vidalitá—  
Sombra sin calor—  
Invierno de vida  
Vidalitá  
Vida sin amor.  
—  
La dulce esperanza  
Vidalitá  
En sombras no alienta,  
O brilla en la aurora  
Vidalitá  
O váse en la pena.

PASTOR TRÉBOL.

## EL PADRE PATA

**A**viejós y viejas ói relatar, allá en los días de mi infancia, como acaeció en Chancay, el mismo gracioso lance á que un ilustre escritor argentino da por teatro la ciudad de Mendoza. Como no soy de los que se ahogan en poca agua, y como en punto á cantar homilias á tiempos que fueron, tanto da un teatro como otro, ahí va la cosa tal como me la contaron.

Cuando el general San Martín desembarcó en Pisco con el ejército patriota, que venía á emprender la ardua faena complementaria de la Independencia americana, no faltaron ministros del Señor que, como el obispo Rangel en Maynas, predicasen atrocidades contra la causa libertadora y sus caudillos.

Que vociferen los que están con las armas en la mano y arriesgando la pelleja, es cosa muy puesta en razón; pero no lo es que los ministros de un Dios de paz y concordia sean los que más aticen el fuego. Parécense á aquel que en la catástrofe de un tren daba alaridos.—¡Por qué se queja usted tanto!—Porque al brincar se me ha desconcertado un pie.—Cállese usted, so marica; quejarse por un pie torcido, cuando ve tanto muerto que no chilla!

Desempeñando interinamente el curato de Chancay estaba el franciscano fray Matías Zapata, que era un godo de primera agua, el cual, después de la misa dominical, se dirigía á los feligreses exhortándolos para que se mantuviesen fieles á la causa del rey, nuestro amo y señor. Refiriéndose al Generalísimo, lo menos malo que contra él predicaba era lo siguiente:

—Carísimos hermanos: sabed que el nombre de ese picaro insurgente San Martín es, por sí solo, una blasfemia; y que está en pecado mortal todo el que lo pronuncia, no siendo para execrarlo. ¡Qué tiene de santo ese hombre malvado? Llamarse San Martín ese sin vergüenza, con agravio del caritativo santo San Martín de Tours que dividió su capa entre los pobres? Confórmese con llamarse sencillamente Martín, y le estará bien, por lo que tiene de semejante con su colombrón el perdido hereje Martín Lutero, y porque como éste tiene que arder en los profundos infiernos. Sabed, pues, hermanos y oyentes míos, que declaro excomulgado vitando á todo el que gritare ¡viva San Martín! porque es lo mismo que ofenderse impudentemente de la Santidad que Dios acuerda á los buenos.

No pasaron muchos domingos sin que el Generalísimo trasladase su ejército al Norte, y sin que fuerzas patriotas ocuparan Huacho y Chancay. Entre los tres ó cuatro vecinos á los que, por amigos de la justa causa, como decían los realistas, fué preciso poner en chirona, en-

contróse el energúmeno frailuco, el cual fué conducido ante el excomulgado caudillo.—Conque seor gordo—le dijo San Martín,—es cierto que me ha comparado usted con Lutero y que le ha quitado una sílaba á mi apellido?

Al infeliz le entró temblor de nervios, y apenas si pudo hilyanar la excusa de que había cumplido órdenes de sus superiores, y que estaba llano á predicar devolviéndole á su señoría la sílaba.—No me devuelva usted nada y quédese con ella,—continuó el General,—pero sepa usted que yo, en castigo de su insolencia, le quito también la primera sílaba de su apellido, y entienda que lo fusilo sin misericordia el día en que se le ocurra firmar Zapata. Desde hoy no es usted más que el padre Pata; y téngalo muy presente, padre Pata.

Y cuentan que hasta 1823 no hubo en Chancay partida de nacimiento, defunción ú otro documento parroquial que no llevase por firma *fray Matías Pata*. Vino Bolívar, y le devolvió el uso y el abuso de la sílaba eliminada.

RICARDO PALMA.



Pasado y presente

Álzate y alecciona á las impías turbas del Quirinal! Ponte la cota y ensangrienta el hijar cor: tus bravias espuelas; tu caballo de energías no conoce el baldón de la derrota.

Sube por la montaña con tu espada desnuda ante los odios. Oh! no temas la muerte en la traición de la emboscada, ni el golpe de la roja puñalada, ni el humo de las pólvoras blasfemas.

Ve á plantar tu bandera de campaña donde la juventud muestra sus galas; infla de amor tu generosa entraña y atleta, sube á picé por la montaña y condor vuela á lo alto con tus alas.

Santa Fe, 1904.

Dona la tempestad! Clava tu espuela y enardece el hijar de la tormenta, y que flote tu blanca escarapela por donde el ala de los vientos vuela, por donde mismo el huracán revienta.

Y armado con el rayo que arrebató tu mano de la nube, hiere al mito. —Vístete con tu vívido escarlata y en tu sonoro pifano de plata comunica tu triunfo al Infinito.

Brillantes son tu espada y tu coraza. En la liza eres joven y eres nuevo.... No temas al titán si te amenaza: que la sien de Goliat se despedaza al golpe de honda de David mancebo....

JUAN JULIAN LASTRA.

## ALCALÁ DEL VALLE

**T**RISTE es la leyenda que acerca de España se ha formado en el extranjero.

Primero Montjuich, con sus cascos y sus hierros candentes, con la retorsión de testículos y las cuñas, con sus Marzo y sus Portas; con la silueta de los cinco inocentes fusilados en los fosos del Castillo Maldito.

El relato de los tormentos recorrió por todo el mundo é hizo estremecer de horror y de indignación á los hombres honrados de todos los países. Y los extranjeros pudieron examinar los cuerpos de los martirizados. Y no hay ya nadie que pueda desmentir todos aquellos horrores.

Luego la Mano Negra. Las columnas de los periódicos de todas las partes del mundo publicaron los detalles de aquel terrible proceso. Y también, como silueta aterradora, se recordó á los agarratados en Jerez y á los que gimieron más de veinte años en presidio por delitos imaginarios.

Hoy es en Alcalá del Valle. También la prensa extranjera reproduce el relato de los presos de aquel pueblo. Y también se habla de testículos destrozados y de mujeres embarazadas hechas abortar á la fuerza, y también hay muchos hombres hechos denadados á presidio.

El gobierno español persigue á los periódicos españoles que relatan aquellos tormentos. Torpe medida. El re-

lato ha llegado ya á todos los países y todos los hombres de corazón han abierto campañas en la prensa y se publican hojas en todos los idiomas produciendo indignación por todas partes y como centro de toda esta agitación en París se repartió gratis un periódico titulado "La España Inquisitorial" órgano de la indignación internacional contra la tiranía española.

Nosotros unimos nuestra voz á la protesta de todos los hombres honrados.

Si; que cunda la noticia de lo que en España pasa, que lo sepa todo el mundo.

El relato de los tormentos va recorriendo todos los países y por todas partes por donde pasa se va deshaciendo en girones una leyenda mentida; la leyenda de la España del *D. Quijote*, de la España caballerosa, de la España hidalga, y se presenta á los ojos de todo el mundo una historia: la historia de la España de Torquemada y Pedro de Arbués, de la España de la Inquisición.

Si, si; que corra por todo el mundo el relato de los presos de Alcalá del Valle; que se deshagan las falsas leyendas y que cada cual ocupe el puesto que le pertenece.

MONTJUICH, MANO NEGRA, ALCALÁ DEL VALLE.

España peor que la Rusia, peor que Turquía. España continúa siendo el país de la Inquisición.

J. MANENT.

## DE "SINTÉTICAS" (1)

**E**SCRIBIR hoy *in extenso* ante el mundo de lectura que nos agobia — salvo los casos excepcionales impuestos por la naturaleza del asunto— desde que *nihil novum sub sole*, es un atentado contra el derecho al tiempo. Este se desquitaría siempre produciendo vacío en vez de oro.

Va para medio siglo á que se dijo que "los verdaderos sábios, en vez de abrumar á la literatura con repeticiones voluminosas, retocan las mejores obras; empresa no menos árdua que gloriosa." "Sé breve y preciso en tus razonamientos—dijo alguna vez á Sancho el sábio Don Quijote—pues ninguno hay gustoso si es largo."

Hoy no se abordan lecturas kilométricas sino á base de firmas abonadas, y éstas ya no se subscriben en la bruma. Fisiológica é intelectualmente, el individuo tiende cana vez más á condensar sus elementos de nutrición. El éxito de los libros de Smiles está en sus noticias biográficas de tiro rápido.

La metafísica es una ciencia demasiado difusa. Sería de alta utilidad mental que terminase definitivamente con Nietzsche.

La ciencia pura es, ó está llamada á ser, breve como los números; demostrará más fatigando menos la vista y gastando menos el cerebro. La brevedad de la vida impone la mayor asimilación dentro del menor desgaste. La higiene es la primera de las ciencias; la cabeza, la hegemonía del organismo complejo. La idealidad puede ser subjetiva en vez de objetiva. Aprender, pensar y esencia-

lizar debe ser la norma literaria. Que el pensamiento ni el alma tengan límites, pero que no se sirvan nebulosas al que necesita saber.

La abreviación es, por otra parte, de índole natural. Los que saben hablar expresan regularmente su pensamiento usando el menor número posible de palabras. Los hombres de más hechos y menos conversación en la antigüedad, fueron los espartanos, constituyentes del pueblo más virtuoso y fuerte del mundo. En la actualidad son los ingleses, que forman la nación más libre, poderosa y rica de la tierra.

La ciencia, la actividad y el sentido práctico no proceden de la divagación y el palabreo; evitan siempre lo superfluo. Buscad los buenos *causeurs* y los *lateros* de talla entre los que han asegurado el porvenir ó no se preocupan mayormente de él.

No proclamamos la universalidad del número, como Pitágoras, ni la filosofía del átomo á imitación del Demócrito, ni creo que ella pueda regularse por el sistema de Hanceman; pero aunque de ningún modo absolutista, soy partidario de la dosimetría literaria. Pienso que toda exposición debe gravitar hacia la síntesis. Spencer ha revelado mucha sabiduría en sus libros, pero muy relativa en su manera de hacerlos. Siendo más preciso y sintético no hubiera sido menos famoso y sin duda habría sido más útil. Cabría en un pequeño volumen un extracto de sus libros con sus principales fundamentos y quien lo hiciera habría prestado á la juventud estudiosa un servicio tan señalado como el de Duruy al compendiar metódicamente la historia general de todos los tiempos.

LUIS BONAPARTE.

(1) Un volumen—Santa Fe, 1904.



La substancia Universal

Tal es el título de un interesante libro escrito por Albert Bloch y Paraf-Juval y traducido por Anselmo Lorenzo. Notable el libro por su precisión científica, lo es también por la sencillez y claridad de la exposición. Divídese en dos partes: en la primera demuestran los autores cómo pueden medirse los cuerpos, sus movimientos, y el trabajo correspondiente a esos movimientos; cómo puede transmitirse y conservarse el trabajo.

Enseñan que los cuerpos se diferencian entre sí por sus propiedades, y que éstas no son sino formas diferentes de la energía, considerando la energía como un esfuerzo que se manifiesta por un trabajo.

Muestran también que toda manifestación de energía es reversible, pero ni se destruye ni aumenta por sus reversibilidades, evidenciando que, bajo sus múltiples transformaciones, todos los cuerpos tienen una propiedad invariable, la masa.

Demuestran además que los átomos, poseyendo masas diferentes, permiten explicar las diferencias de las propiedades de los cuerpos, y nos hacen concebir cómo se puede pasar de la hipótesis del éter a la de los átomos ponderables.

En la segunda parte los autores demuestran que la substancia es limitada, infinita, y que se encuentra en todo lugar. La substancia es indestructible y, por consiguiente, no ha podido tener origen.

Evidencian que la substancia ha podido ser el origen de los mundos, el origen de la tierra, cómo pudo desarrollarse, y que los seres vivientes pueden ser considerados como transformadores de energía.

Explican cómo la substancia, en virtud de sus propiedades, ha podido evolucionar hasta el estado en que actualmente constituye el Universo, considerado éste como el conjunto de la substancia.

No dudamos que este trabajo será leído con verdadero interés por cuantos sienten la necesidad de ilustrarse para ser mejores, más libres y contribuir a la emancipación de todos.

La obra ha sido editada por la *Escuela Moderna*, de Barcelona, Bailén 56.

Certámen literario

La Biblioteca del Centro "Amigos Unidos", de La Plata, con el propósito de contribuir a la ilustración popular, ha resuelto celebrar un certámen literario.

Será éste completamente libre, amplio, internacional, sin restricciones de lengua ni fondo, para que el pensamiento se manifieste sincero y fácilmente; pues, agregan en la circular enviada a nuestra redacción,—sólo de esta manera pueden esperarse trabajos originales de valía, ya que toda obra cohibe y empujonea la idea.—y la idea libre, espontánea, es luz esplendente para guiarnos rectamente al mejor estado social.

Los temas propuestos y recibidos hasta la fecha son los siguientes:

1º—Por el Centro "Amigos Unidos": *La mujer en la historia y en la humanidad*. Al poeta que mejor cante a la mujer libre en lo porvenir y describa con más riqueza de datos, su situación social en la antigüedad y durante la época presente.

2º—El Centro "Martiniano Leguizamón", de La Plata: *El teatro nacional, su influencia en la sociedad*.

3º—Sociedad Oficios Varios, de La Plata: *¿Cuál es la verdadera religión?*

4º—Sociedad Panaderos de La Plata: *Origen del crimen, sus causas y modos de combatirlo*.

5º—*¿En un régimen social anarquista será completa la libertad ó en algunos casos sufrirá restricciones?*

6º—Por Santiago Pereyra: *La guerra considerada bajo su verdadera faz. Sus efectos en el desenvolvimiento intelectual y bienestar social. Medios rápidos y eficaces para su abolición. ¿Es necesario este medio de destrucción? ¿Puede llamarse civilizado el hombre bajo su imperio?*

La forma, el objetivo y las ideas en que se inspira la Biblioteca del Centro "Amigos Unidos" de La Plata, todo en fin, hace presumir el mejor éxito al certámen literario que nos ocupa.

Oportunamente daremos a conocer los premios correspondientes a cada tema.

Entre tanto, para los fines oportunos, damos la dirección de la Biblioteca del Centro "Amigos Unidos": calle 57 entre 14 y 15 (La Plata).

Movimiento obrero

El gobierno ruso ha enviado a diversas cancillerías de Europa un proyecto de convención internacional contra los anarquistas. Es *ultrasecreto* y, desde el 4 de Marzo de 1904, en que fué firmado en San Petersburgo, ha circulado de nación en nación, de ministerio en ministerio, sin que nadie haya dado con el medio de hacerlo público.

Aún hay más; dicho proyecto ha recibido ya la adhesión de varios países: Alemania, Austria-Hungría, Turunía, Dinamarca, Suecia, Rumanía, Bulgaria, Serbia, Suiza y en parte alguna se ha dado conocimiento de ello al Parlamento.

El texto de ese protocolo parece redactado en tiempos de la Santa Alianza. Dice así:

"Convencidos de que urge oponer una resistencia enérgica contra el desarrollo del movimiento anarquista, las potencias subscritas acuerdan:

"Que se expulse del país contratante a todo anarquista, que deberá ser conducido a la frontera de su país, a cuya policía se le entregará.

"Si el país de origen no es limítrofe del país que expulsa, conducirá al expulsado la policía del país intermediario."

Según el artículo 2º de la Convención, cada país organizará un despacho central de policía que suministrará a los otros despachos toda suerte de informes sobre extranjeros. Los despachos señalarán los hechos y gestos de los individuos titulados de sospechosos y, especialmente, su viaje voluntario a tal ó cual frontera.

Ni Inglaterra ni Francia han querido dar su venia a ese tratado opresor, que aboliría las costumbres establecidas en los dos países sobre los refugiados políticos.

¿Y España? España creemos que sí, dice el periódico *Tierra y Libertad*, dados los trabajos que en este momento está haciendo la policía judicial de Madrid y Barcelona. La idea marcha, no hay duda agregamos nosotros.

Bibliografía

Han llegado a nuestra redacción las publicaciones siguientes: *Libre Exámen*, de Buenos Aires, primer número, interesante por la selección de materiales de lectura que ofrece y digna de apoyo por los elevados ideales que defiende. *La Lucha*, de Santa Fé, primer número, con buenos materiales de lectura, que procuran reflejar el movimiento social y artístico de esa localidad. *Declaraciones de Etlevant*, traducción de Anselmo Lorenzo, editado por la biblioteca de "La Huelga General". *Nuestros novelistas* por Norberto Estrada, editado en Montevideo. *Ciencia y Fé* por Raul R. Villarreal, con un prólogo del Dr. Horacio F. Rodríguez, editado en Santa Fé. *Corina* (poema) por Raul Herrera Olivero. *Sangre Patria* por Emilio Constantino Guerrero, editado en Caracas.

**LECTURAS**

¿Qué somos utopistas?

¿Por qué?

¿Es que el hombre no puede guiarse a sí mismo?

¿Como se quiere, pues, que comande a los demás?

¿Se quiere que sea fácil lo imposible, y lo imposible fácil? ¿Y somos nosotros utopistas?

Nadie puede mejor que uno mismo conocer sus aspiraciones, sus necesidades.

Dejad libre al individuo y el individuo será lo que debe ser.

Y las instituciones que éstos creen y sostengan serán sólidas y generatrices de bienestar, por ser la resultante de las voluntades individuales. La armonía solo la libertad puede generarla. Hombres libres eso es lo que queremos ser.

Hombres que puedan sentir, pensar y ejecutar de acuerdo con las evoluciones del propio cerebro.

Y lo seremos; si lo queremos.

Basta que no fiemos nuestros asuntos a otros; que nos ocupemos de ellos nosotros mismos.

Y así laboremos sin cesar aprovechando las lecciones del pasado y mejorando ya el presente, para nuestro porvenir.

BAKOUNINE.

**HIG - LIFE**



¡Tres días, por disposición del Presidente, suspendidos!.. Después de la notificación que nos hizo el caballero Brizuola, de "orden superior", revisamos el diario de arriba, á bajo, por delante y... por el canto, y claro está, no dimos con el *quid*... Ya que de "movimiento de fuerzas" nada habíamos hablado, ni sabido, ni pensado siquiera.

Pasada la consiguiente estupefacción, con los nervios en auge, meditamos... Enseñada nos pareció un atropello, una barbaridad. Más reflexionamos. Ello no obstante nadie nos podía desmontar del burro: es una barbaridad, un atropello nosotros no merecimos tal castigo. Tornamos á revisar nuestra hoja, nada, nada, nada. Cuando leímos la noticia de nuestra suspensión en *El Telégrafo Marítimo*, rubrada con ERA DE ESPERARSE, ¡qué hacer si no retornar á revisar nuestros trabajos, el diario, en fin, de punta en alto? ¡Y nada, siempre nada!

Entonces nos indignamos. Podrá el Presidente ser todo lo presidente que le dé la gana, podrá lanzar los ejércitos al campo, á que le consoliden; podrá simular cuanto le plazca, pero así, porque le vino en antojo, suspendernos, no debió por... por pura política—si él sabe lo que política quiere decir—por deferencia, si él de esto algo entiende desde sus alturas ya que tan poca nos demostró á nosotros, á nosotros que en él, políticamente, no creemos, es cierto, ¡cómo sería posible eso! pero que en el hombre confiamos, confiamos á más no poder, al extremo de desear verle en *El Día*, donde buena falta se nota, y no en el gobierno, donde no le imaginamos, y menos hoy después de sus múltiples... (como diremos)... fracasos ó errores lamentables, con perjuicios para la nación, para el porvenir de la nación.

En fin, ya pasaron los tres días... aunque lo que tenemos que decir no pasó, antes al contrario, no hizo nada más que comenzar... porque ciertamente no habremos de "movimiento de fuerzas", ni pondremos más en duda todos los éxitos... éxitos, pero depreciamos, clamoramos porque Batlle vuelva á *El Día*, probar que tal presidente no está bien donde se halla sino que estaría mejor donde no está, eso sí, no cejaremos; y por ello nos permitimos sospechar que no se nos mandará pegar cuatro tiros, ni se volverá á las andadas suspendiéndonos en la misión que nos impusimos, y que hoy, por casualidad, la desechamos temporariamente, mientras empendemos esta, la de colocar á un hombre en su verdadero puesto, fuera del poder y á la altura de sus nobilísimos antecedentes.

Minuto á minuto nos confirmamos más en que Batlle está mal en la presidencia; es más, aún más, para honrar doble al señor Batlle: creemos que un hombre honroso, honorable, dueño de sus ideas y de sus convicciones, y que obra de acuerdo con sus convicciones y con sus ideas, es funesto, peligrosísimo para la nación! En tanto que un hombre más tolerante, menos obsesionador, más vidente por lo mismo, no tan amante de su trapillo político, no tan come-blancos ni tan coloradísimo ó colorado sencillamente, sería, para los que quieren evitar la efusión estéril de sangre, y nosotros somos entre ellos, la paz, el trabajo y... lo que el trabajo trujere, para unos pan y para otros penas, que aún la redención completa no está *ad portas*.

En cambio Batlle, hombre íntegro, incapaz de estas dobleces, sin carácter para político (¡que se dé por honrado con el elogio que de él hacemos!) resulta un Presidente capaz de llevarnos á la pérdida de la nacionalidad—un mal no tal malo como algún otro—al sacrificio horripilante de un país, á la hecatombe enloquecedora donde el hermano revuelve el cuchillo en las entrañas del propio hermano, cosa que aquí, á fuerza de *ahuyentar* los combatientes, los beligerantes, concluirá por suceder.

Porque el Presidente—ya no se trata de Batlle—está completamente desorientado al juzgar al enemigo. Comenzó por creer, cuando aquello del *madrugón* (que si fué ó no fué tal, en ello no nos metemos), que Saravia no alzaria arriba de 2000 hombres, sobre los cuales, *coyéndoles simultáneamente*, la desmoralización no tardaría en llegar, lo que destronaría al "gaucho" para siempre...

Hoy, ¡qué desgracia tan lígubre!... Saravia va, viene adquire pertrechos en Chile, caballos en el Brasil. provisiones por docuhera y... quizás más de 15.000 hombres... ¡Por piedad!...

Pero, ¿á quién no se le ocurre que Saravia no es el partido blanco, que en lo ocasión igual habría sido él que Muñoz que otro cualesquiera, no tratándose, con el "gaucho", más que de un instrumento, fácilmente reemplazable caso de faltar? ¡Y á quién no le viene á las mientes que dicho partido, de los dos que el país para su desgracia tiene, es el único organizado, unificado, que en un día, á una misera contraseña, se levanta como un solo hombre? Faltaban pruebas, acaso? ¡Por qué, entonces, no esperar á que las verdaderas fuerzas del progreso (el trabajo, el comercio y la industria) diesen mientras se expandían, lo que á las armas se encargó y que representa un crimen, un absurdo de alucinado?

Que los blancos turbaron la fiesta. Sea, la turbaron; fué un desatino atroz, ó tal han probado los señores Ramírez: nada les faltaba: tribuna libre, prensa (¡ay!) libre, sus departamentos libres... de colorados, y, en el Parlamento, que es el último refugio de la veriedad, el charloeteo libre...

Estamos prontos también á reconocer que dicho partido representa á todos los más burgueses, más burgueses en el sentido que Plaubert daba á la palabra, muchos de un catolicismo casuzvezo, y muchos pero no todos, de un sentido político draconiano, ó poco menos que draconiano, neroniano por ejemplo, mal del que no se salvan los mismos colorados.

Y damos de barato que ellos en el poder... ¡Bah, como todos!

Pero de los "pelucones" blancos como de los otros, nosotros exijimos poca cosa: que no nos quiten el sol, he ahí todo, que nos dejen trabajar, que no se vacie el cráneo de la paisanada, de ese desvaldido gauchaje, arrastrado al sacrificio como quien arrea caballos, y creemos que ambos ejércitos marchan, en disciplina y orden, tanto los caballos como esos infelices...

La cuestión se planteaba, llegó el momento, con la siguiente proposición:

"La paz, con pacto, con nuevo pacto, con otro pacto, pero la paz, ¿es posible?"

Y el pueblo quedó en suspenso durante días, anhelando, esperando lanzar el grito de alegría, de echar la casa por la ventana...

Por fin sonó el vocablo endemoniado: ¡guerra! La mejor guerra, sin excepción, no es igual á la peor paz.

¡Esto, otrora, qué bien lo sabía Batlle!

Pero se parte de prejuicios de dignidad, de autoridad, como si el mundo se desplomase cuando se ajan ó deslucesen esas cosas que mal sirven si tantas calamidades nos aportan al menor estropeo. Y esa autoridad, ¿de dónde emana? ¿de la "soberanía nacional"? No lo entendimos así nunca, y menos hoy: medio país combate á los ejércitos legales; el resto es colorado unificado, en desacuerdo con el Presidente, tajistas, herreristas, mendliharuistas, independientes, etcétera, gentes que concluirán por demostrar su descontento, para mayor caos del país, en cuanto se lo permitan las circunstancias; en la minoría blanca tampoco hay gran batillismo, ya que, los más, desertaron á plégarse á los más. Y he aquí que se está consolidando una autoridad desautorizada, una dignidad muy digna en otro puesto, en el nuestro por ejemplo, donde don José Batlle y Ordóñez tiene gran prez, gran papel, grandes energías de combate, ningún miedo á las prescripciones y... talento.

Fué en la prensa casi un socialista, custodio de todas las libertades, defensor de todos los oprimidos, y, particularmente, un bohemio simpático, que daba la camisa al primero que se la pidiera. Y hoy... ¡lo que va de ayer!... Todo pobre obrero, sin desvarios políticos, si á mano viene siendo socialista, ó partidario de *mitú*, ó ácrata, mientras se leenciaban el 15° y el 16° por ser blancos... ¡el cuartel! ¡la campaña! ¡y, ay, del que se resistía á las levallas! Total, que en casa de esos pobres no entre más el proveedor. ¡bah! ¡insignificancia!... ¿Qué andan por ahí los pobres empleados, ya que el Monte de Piedad suspendió los descuentos, buscando quién les adelante con un 4 ó 5 % de interés... ¡una simpleza!... Y Batlle, y los ministros y los congresales... sin novedad... la mesa puesta y el lecho mullido... siempre sin novedad...

No, el señor Batlle ha de buscar su puesto, ó el camino que lo conducirá á él. Naturaleza desinteresada, espíritu, si aun se conserva, amplio, que no lo parece—no permitirá que se haga por ahí la fea suposición de suponerla inferior á Saravia, de quien dicen que en la fecha, de gran acadaudado sólo el recuerdo mantendrá.

A la dirección de *El Día*, pues, señor Batlle, donde usted tiene la justiciera pluma de otros tiempos, mohosa, nostálgica, clamando funciones.

De Nuevo Rumbo (Montevideo).

## Lecturas

Conozco el derecho de la paz, que consiste en cumplir la palabra, en que todos los hombres gocen de los derechos de la naturaleza; pero desconozco el derecho de la guerra. El código del asesinato me parece una imaginación extraña.

VOLTAIRE.

Dios es una hipótesis innecesaria.

LAPLACE.

(1) Damos en el presente número el artículo que motivó en Montevideo la supresión de *Nuevo Rumbo*, el valiente periódico dirigido por Félix B. Basterra.

**P**uesto que la Revolución, para facilitar su evolución, se anuncia como debiendo ser social, el partido revolucionario por excelencia debe ser anarquista y debe presentarse, no como adversario de tal ó cual forma de gobierno, sino como adversario de todo gobierno, porque en todas partes donde aparece el Estado, aparecen el privilegio y la miseria, los gobernantes y los súbditos, las clases directoras y las clases desheredadas, los códigos violando el derecho y la religión violando la conciencia, y el extremo lujo y la extrema miseria. Papa, rey, presidente, directorio, dictador, tal es siempre el Estado; divide en dos partes la sociedad, y, sea cual fuere su nombre, tanto más divide, tanto más oprime.

Intolerable para los súbditos, odioso á los vecinos, el Estado es opresivo en el interior y agresivo hacia el extranjero. Bajo pretexto de garantizar la seguridad pública, es continuamente espoliador y violento; bajo pretexto de mantener la paz entre los ciudadanos y los partidos, provoca la guerra civil y la guerra contra el extranjero.

Llama bondad á la obediencia, orden al silencio; expansión al atropello; libertad á la tolerancia. Es, como las iglesias, hijo de la ignorancia de las masas y de la debilidad de las mayorías. Los hombres de inteligencia le consideran como el mayor enemigo del hombre, desde el nacimiento hasta la muerte.

El pensamiento es anarquista y es hacia la anarquía donde el mundo se dirige. El pensamiento de cada hombre es autónomo, y, por tanto, todos los pensamientos de cada uno en particular se reúnen en un pensamiento colectivo que forma la historia.

Y es, evidentemente, hacia la anarquía que la historia evoluciona, agotando la vitalidad del Estado, y demostrando cada día más la contradicción del poder central y de la libertad individual. Justificad al Estado como queráis; hacedlo unitario ó federal, burgués ó comunista, monárqui-

co ó republicano, resultaría siempre en definitiva que estáis bajo el yugo de un tirano contra el cual no cesaréis de protestar en nombre del pensamiento y de la naturaleza.

JUAN BOVIO.

#### Correspondencia de MARTÍN FIERRO

V. Sáenz, Carhué: Recibimos importe del segundo trimestre. Conformes.—M. E. Alvarez, C. Casares: Idem, ídem.—Juan R. Quiroz, Asunción: Recibimos importe de primer trimestre.

#### A los suscritores del interior

que adeudan el primer trimestre, se les avisa que les será suspendida la remisión del periódico sino envían el importe de aquél antes del 30 de Junio.

La Administración.

### LAS OFICINAS DE MARTÍN FIERRO

Han sido trasladadas á la calle SANTIAGO DEL ESTERO 1072

TIPO ÁRABE



Estudio de Morelli

CUYO esq. MAIPÚ

BUENOS AIRES

**BIER-CONVENT**

CUYO esq. MAIPÚ

BUENOS AIRES

— \* DE \* —  
**LUZIO Hnos Y MONTI**

**RESTAURANT**

\* **CERVECERIA**

**SALONES ESPECIALES PARA**

**FAMILIAS Y BANQUETES**

**Rocca y Martinelli**

**MOBILIARIO y TAPICERÍA**

Reproducción de muebles y decoración de estilo

**GRAN SURTIDO PERMANENTE  
DE MUEBLES DE TODAS CLASES**

Corrientes, 990 Buenos Aires

**Ghiraldo & Cia**

**EXPORTADORES DE HARINAS  
Y CONSIGNATARIOS DE FRUTOS DEL PAÍS**

Calle SAN MARTIN, 253

\*\*\* BUENOS AIRES \*\*\*

U. Telefónica 1777, Central. Telegramas: MONTECOR

**A. CABEZAS**

UNIÓN 2112, (Avenida)

COOPERATIVA, 717

Calle CUYO, 546

entre FLORIDA y S. MARTIN

BUENOS AIRES

La casa más importante de Sud-América en Ropa Hecha y Sobre Medida

**CALZADO Y SOMBREROS PARA HOMBRES, JÓVENES, NIÑOS, SEÑORAS Y NIÑAS**

Recién inauguradas las Secciones de  
**CAMISERÍA-BONETERÍA-CORBATAS**

**LA QUE CONFECCIONA MEJOR Y VENDE  
MÁS BARATO EN TODO EL MUNDO**

CATÁLOGO GRATIS

**"El Malacara"** \* Almacén  
y Fiambrería  
de Juan Vismara

Calle SERRANO, 102 esq. MUÑECAS  
BUENOS AIRES

**FOTOGRAFIA**

**RAFFO**

Defensa 861 - Buenos Aires



**ARMONIUM-SKALA**

Cualquier persona puede tocarlo  
Conozca ó no la música

**\$ 90** CON PIEZAS  
É INSTRUCCIONES

**GUITARRAS - MANDOLINES - GÍTARRAS**

Se reciben suscripciones á los periódicos quincenales "IL  
MANDOLINISTA" é "IL PIANO FORTE, de Turin.

**PESOS 2.50 POR AÑO**

Casa TONINI FLORIDA 470